

HATSHEPSUT, LA REINA FARAON



LA REINA FARAÓN (1490-1468 a. de c.) (XVIIIª DINASTÍA)

Hatshepsut fue una de las pocas reinas que detentaron el título de faraón en la historia del Antiguo Egipto, pero no fue la primera, puesto que ya habían existido mujeres faraones en el Antiguo Imperio y en el Imperio Nuevo, pero se diferenció de ellas en que Hatshepsut es el jefe de un Egipto rico y poderoso.

Era hija de Tutmés (Tutmosis) I, que preparó a su hija para ejercer el poder, y de la reina Ahmose.

Se casó con un hijo de su padre nacido de una concubina, Tutmés (Tutmosis) II, cuyo reinado fue breve (1493-1490 a.d.c.), muriendo prematuramente. Tras la muerte de su esposo y hermanastro, Hatshepsut correnó con su sobrino, aún niño, Tutmés (Tutmosis) III, hijo del faraón difunto y de una concubina. Durante siete años la reina viuda se conformó con un papel político secundario. Pero el apoyo tanto del clero de Amón como del visir Hapuseneb, del arquitecto real Senmut y de Tuti, intendente de Amón, permitió a Hatshepsut que se proclamara faraón, relegando a Tutmés (Tutmosis) III a otras actividades menores. Reconocida como rey, masculinizó su imagen, efectuándose la mutación por etapas:

- Al principio, aún estando representada como mujer, se afirma como faraón.
- Luego se viste como hombre, adopta el protocolo de los reyes, suprime la desinencia femenina en sus nombres y en sus títulos, lleva barba postiza y la doble corona, tal y como aparece en un relieve de Karnak, y junto a ella el cartucho con uno de los nombres reales: Maatkare.
- Dos años después de la muerte de Tutmés (Tutmosis) II, Hatshepsut actuaba ya como jefe de Estado.

Hatshepsut se sirvió de la religión para legitimizar su poder. Los sacerdotes de Amón, a cambio de aumentar su influencia, elaboraron para ella el mito de la “teogamia.

Hatshepsut se rodeó de antiguos servidores de su padre, entre los que cabe destacar a Hapuseneb y a Senenmut.

Hapuseneb, gran sacerdote de Amón, visir e iniciado en los misterios de la Enéada, ejerció un papel determinante en el terreno económico: supervisó las obras de construcción, sobre todo en Tebas, y dirigió el equipo de artesanos que cavó en el Valle de los Reyes la morada para la eternidad de la reina.

Senenmut, cuyo nombre significa “el hermano de la madre”, fue un personaje próximo a ella; se referían a él como amante de Hatshepsut y padre de su hija Neferure. La reina le eligió como preceptor y “padre putativo” de su hija.

Así mismo llegó a ser su confidente y dirigió las canteras de Karnak, Luxor y Hermontis, así como la construcción del Templo de Deir el-Bahari.

Según algunos historiadores, Hatshepsut sólo tuvo una hija, Neferure, “la perfección de la luz divina”, a quien transmitió el cargo de “esposa divina” y portadora de los títulos de “hija real” y de “regente del sur y del norte”.

Merced a sus excelentes órdenes, las Dos Tierras vivieron en paz.

Gracias a la obra de sus predecesores, Hatshepsut vive un período de paz que aprovecha para dedicarse a la gestión económica del país, y sobre todo a una intensa actividad arquitectónica.

Bajo su mandato se completaron parte de los templos de Ermant y Karnak, donde hizo construir cuatro obeliscos y una sala de la barca sagrada rodeada de capillas anejas. Hizo levantar en Buhem, en Nubia, un templo dedicado a Horus, caracterizado por poseer columnas cercanas al estilo dórico.

A su muerte, Tutmés (Tutmosis) III hizo dismantelar algunos monumentos levantados por Hatshepsut, y durante el reinado de Ramsés II se procedió a borrar su memoria.

Bajo su mandato, no solo se realizaron expediciones comerciales hacia el sur, en busca de materiales exóticos como la madera perfumada u oro, también se organizaron campañas militares que permitieron controlar la tercera catarata y llegar hasta la sexta. Estas expediciones estuvieron bajo el mando de Tutmés (Tutmosis) III, quien, a pesar del supuesto odio a su tía, no se alzó en armas contra ella.

LOS NOMBRES DE HATSHEPSUT

Desde la V dinastía, el faraón llevaba cinco nombres, que en caso de Hatshepsut, referimos:

- En su condición de Horus femenino, Hatshepsut es “la rica en potencia creadora (USERET KAN)”.
- En tanto rey protegido por las dos señoras (el buitre y la cobra) es “la que reverdece los años (UADJET REN PUT)”.
- En tanto Horus de Oro, “la de las apariciones divinas (NETERET KHAN)”.
- En tanto Rey del Alto y Bajo Egipto, “la regla es la potencia de la luz divina (MAAT-KA-RA)”.
- Como Hija de la Luz Divina (Ra), “la que se unió a Amón (JENEMET IMEN), la primera de las venerables (HAT SEPTSUT)”.



Cartucho de Hatshepsut

Este último nombre, Hat sepsut, es el más conocido, también se traduce como “la más noble de las damas”. La palabra sepsut, “venerable, noble”, sirve para formar el nombre de una diosa que encarna el destino, concebido como un buen genio femenino, protector, que ahuyenta el mal.

EL NACIMIENTO DE HATSHEPSUT Y EL MITO DE LA TEOGAMIA

Sobre la terraza intermedia del templo de Deir el-Bahari se encuentra el pórtico del nacimiento de Hatshepsut, concebido para explicar el origen divino de su nacimiento y legitimizar su poder. En este pórtico se representa un consejo de dioses presidido por Amón-Ra, que ha decidido unirse con la reina Ahmes.

Hatshepsut nace en presencia de Amón y nueve divinidades interviniendo los dioses en favorecer su nacimiento. Jnum modela la niña y su ka en el torno de alfarero para que tenga siempre vida, salud, alimentos, ideas justas, amor, alegría. La diosa rana Heket da vida a las figurillas modeladas por Jnum. Thot anuncia el futuro nacimiento de la feliz madre, que es conducida a la cámara del parto. Su padre divino, al que es presentada, saluda a la niña y la arrulla. La diosa Sejsat traza sus cartuchos.

El mito de la teogamia



Relieve representando el nacimiento divino de Hatshepsut

El mito de la teogamia se dispuso con el apoyo de los sacerdotes tebanos. Según éste, el dios Amón en persona fue su padre, que venerado por los Amenemhet de la XII dinastía, cuyo nombre significa Amón-está-delante, es el dios de Tebas, donde nació el movimiento de liberación de Egipto.

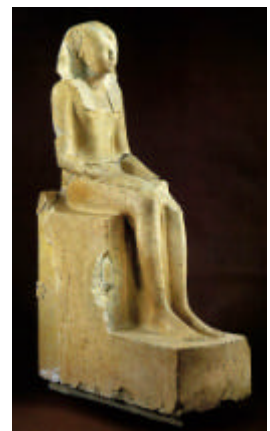
El dios Amón-Ra se reencarnaba en cada uno de los faraones en el momento de ser engendrados, legitimizando así la sucesión.

LA CORONACIÓN DE HATSHEPSUT

En los bajorrelieves del templo de Deir el-Bahari, podemos contemplar el nacimiento de la Reina-Faraón, al que siguió inmediatamente su coronación.

El ritual de la coronación tuvo lugar probablemente en la capital, en la Ciudad Santa más antigua del país, Heliópolis, donde Hatshepsut se coloca ante su padre, Tutmés (Tutmosis) I, que está sentado en el trono. Este presenta a su hija como su sucesora. De ahora en adelante ella dará las órdenes. Los dioses la protegen mágicamente. Hatshepsut fue reconocida como faraón legítimo por Amón, que fue el garante de la coronación, celebrada en todos los templos mágicamente para que ninguna fuerza divina la faltara:

- Horus y Set impusieron la corona al nuevo Rey del Alto y Bajo Egipto.
- Thot y Sechat registraron su nombre en los anales y en el árbol de la vida.



Estatua de Hatshepsut

Hatshepsut realizó el recorrido ritual que señalaba su toma de posesión de la totalidad del territorio egipcio, provista de un timón y de un remo. A continuación recibió sus cetros, sus coronas y el vestuario de su función, es decir “los símbolos de la luz divina”

Posteriormente inició una verdadera gira por Egipto que la llevó a todas sus ciudades, donde debía ser reconocida por la divinidad propia de cada lugar, comulgar con ella y convertirse así en vínculo de unión entre las múltiples expresiones de lo sagrado.

LA MUERTE DE HATSHEPSUT

No se tiene constancia de la muerte de Hatshepsut, aunque se cree que murió de muerte natural alrededor del año 1458 a.d.c., tras 29 años de reinado, 14 con Tutmés (Tutmosis) II y 15 suplantando a Tutmés (Tutmosis) III.

Antiguamente se especuló mucho con su muerte, pues en principio se pensaba que ésta había sido ordenada por Tutmés (Tutmosis) II, aunque esta teoría ha sido descartada.

Tras su muerte fueron destruidas sus obras, tales como obeliscos, estatuas y templos, siendo Tutmés (Tutmosis) III el principal sospechoso, que actuaría en venganza por la usurpación de su trono.

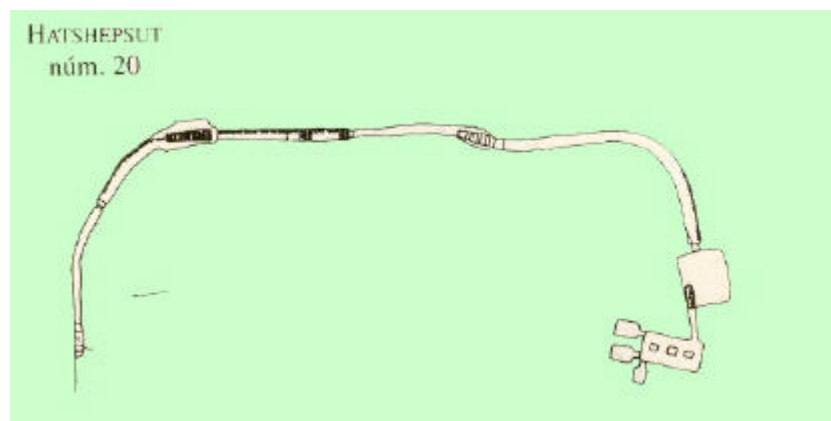
LAS TUMBAS DE HATSHEPSUT

En el Imperio Antiguo los faraones se hacían construir dos tumbas, si no tres.

En el Imperio Nuevo, un gran dignatario hace preparar su tumba, pero, si se convierte en faraón, debe ordenar que excaven otra, correspondiente a la nueva función. Hatshepsut, como gran dama del reino, debía ocupar pues una sepultura al margen del Valle de los Reyes; una vez coronada, su morada de eternidad no podía estar en otra parte.

La reina hizo cavar su primera morada para la eternidad en un sitio original: en el wadi Skket Taquet Ziad, de difícil acceso y localizado entre el Valle de los Reyes y las Reinas; un acantilado donde se acondicionó un estrecho pasillo, cuya entrada, una vez taponada sería imposible distinguir.

La segunda tumba, que lleva el nombre del faraón Hatshepsut, la denominada KV20, era conocida desde hacía mucho tiempo; los especialistas de la expedición de Egipto la habían situado, Belzoni se había interesado por ella, James Burton había entrado; pero nadie había practicado, antes de Carter, una excavación seria, que exigiría varios meses de trabajo y dos campañas: una de febrero a mediados de abril de 1903, y otra de octubre de 1903 a marzo de 1904.



Carter encontró un hipogeo excesivamente largo excavado en la roca, con una serie de pasillos que bajaban hasta 97 metros de profundidad, siguiendo un recorrido semicircular

sobre una extensión aproximada de 213 metros. Se encuentran tres cámaras que amplían su espacio a intervalos casi regulares, conduce a un ambiente de forma rectangular, con el techo sostenido por una hilera de tres columnas y con varios anexos a la zona que hace esquina entre la pared opuesta a la entrada y la lateral derecha.

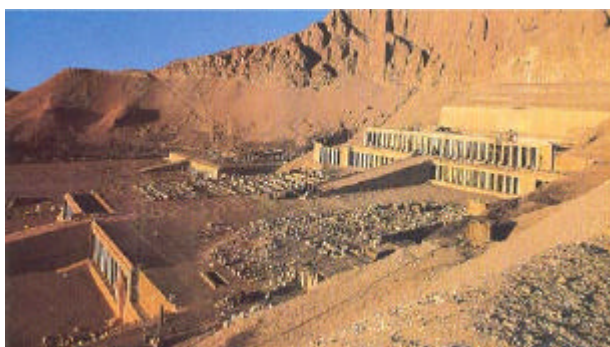
En el espacio entre las columnas y la pared del fondo se ha hallado el sarcófago de la reina, que yace abierto con la tapa en el suelo; adosado a la tercera columna se encuentra el cofre con los vasos canopes. Este sarcófago era de gres rojo. Actualmente se conserva en el Museo de El Cairo; la tapa tiene forma de cartucho y en él aparece escrito el nombre real; en su interior Nut, la diosa del cielo se une a la reina para hacer que renazca entre las estrellas. La técnica de ejecución es extraordinaria: cada uno de los lados es perfectamente liso, igual y paralelo al lado opuesto, casi al milímetro. Uno de los textos grabados sobre el gres relata que el rostro de Hatshepsut ha recibido la luz y que sus ojos se han abierto para la eternidad.

En la zona entre las columnas y la pared, donde se abre la entrada, se encuentra el sarcófago de Tutmés (Tutmosis) I, que fue trasladado desde su tumba original según algunos investigadores.

Estas obras se hallan manipuladas y todo el ambiente presenta claras huellas de profanación. Esparcidos en la cámara se hallan los fragmentos calcáreos de un panel con un texto funerario.

En toda la zona yacen restos de vasos de piedra y de cerámica, trozos de cajas de madera quemados, el rostro y los pies de una estatua de madera cubierta con betún, restos de trabajos de incrustación y contenedores de estatuillas funerarias. Carter, además tomó a lo largo del recorrido fragmentos de jarra de piedra con los nombres de Ahmose-Nefertari, de Tutmés (Tutmosis) I, padre de Hatshepsut, y de la propia Hatshepsut. Otro descubrimiento interesante fue el encontrar algunos bloques que llevaban fragmentos del Amduat.

EL TEMPLO DE HATSHEPSUT



Deir el-Bahari, lugar vinculado tradicionalmente al culto local de la diosa Hathor, y casi frontal a Karnak, fue el emplazamiento elegido por Nebhepetre Mentuhotpe de la XI dinastía y por la reina Hatshepsut para sus templos funerarios.

El templo de Hatshepsut, denominado “djoser-djesure” o “el sublime de los sublimes”, es, sin duda el edificio más impresionante del oeste de Tebas. Es un santuario en parte tallado en la roca y en parte es una estructura libre y en forma de terrazas. Sus constructores tomaron y desarrollaron las ideas de quienes les habían precedido en 550 años, y que se encontraban al norte del lugar en que se alzó el templo.

La construcción del templo duró 15 años, del séptimo al vigesimosegundo año del reinado de Hatshepsut, interviniendo en ella muchos altos funcionarios del Estado, entre los que se encontraba el influyente “mayordomo principal de Amón”, Senenmut.

Hatshepsut escogió el emplazamiento de su templo atendiendo a cálculos estratégicos muy definidos:

- El lugar elegido estaba situado en un valle que durante más de 500 años se consideró consagrado a la diosa relacionada con el mundo de los muertos.
- Se encontraba sobre el eje del templo de Amón en Karnak y tan sólo a unos cientos de metros en línea recta lo separaban de la tumba que la reina había ordenado excavar en el Valle de los Reyes, al otro lado de la montaña.

El templo se caracteriza por una calzada que sube en una suave pendiente hacia el templo, compuesta de terrazas superpuestas. Para acceder a él había que recorrer una avenida de esfinges representando a Hatshepsut. Ante el edificio se hallaba un magnífico jardín, con alamedas de sicomoros, tamariscos, palmeras y árboles frutales y de incienso. Había también un viñedo y estanques de papiros donde se efectuaban los ritos de caza y navegación. La entrada del templo estaba marcada por dos perseas.

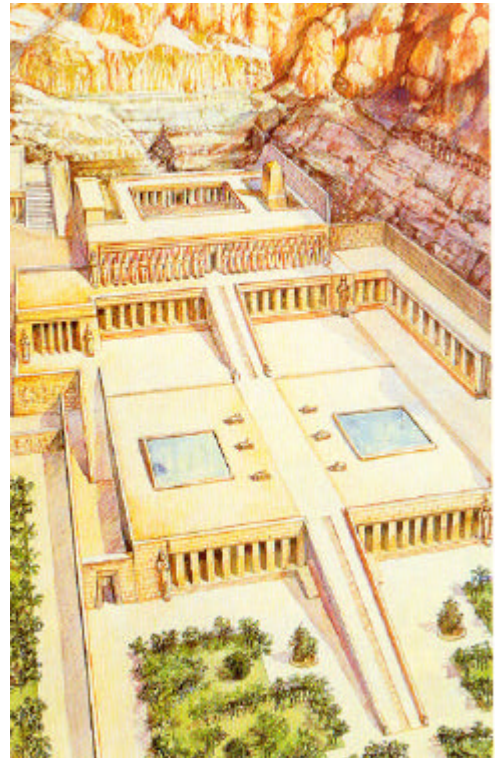


Ilustración de cómo sería el templo

Patio inferior

En él podemos distinguir dos pórticos:

- El pórtico consagrado a las escenas de caza, que se encuentra en la parte septentrional y que muestra al faraón como una fiera de cabeza humana aplastando a nueve enemigos, es decir, la totalidad de países extranjeros.
- El pórtico de los obeliscos, en la parte meridional, que muestra el transporte de dos grandes obeliscos desde Asuán y su instalación en el templo de Karnak.

Terraza intermedia

Dejando el patio inferior tomamos una rampa de acceso a la terraza intermedia, donde hallamos:

- La capilla de Anubis.- Se sitúa al norte, y conduce a la reina hacia el fondo del santuario. Para Hatshepsut representa la certeza de no perderse en el reino de los muertos.



Detalle decoración capilla de Anubis

Tiene una sala hipóstila que contiene 12 columnas con estrías y un techo astronómico, y a la que siguen dos cámaras pequeñas, una tras otra, formando ángulo recto, con techos abovedados; más allá hay un nicho que también forma ángulo recto con la segunda cámara.

Las escenas principales que encontramos en la capilla de Anubis son las siguientes:

- Anubis con la reina (borrada con cincel).

- La reina (borrada con cincel) con Osiris, Ra-Harijti y Nebjbet.
 - La reina (borrada con cincel) presenta ofrendas a Amón-Ra.
 - La reina (borrada con cincel) presenta ofrendas a Anubis.
 - Tutmés (Tutmosis) III presenta ofrendas a Sokaris.
- Capilla de Hathor.- Se encuentra en la parte sur. Hathor, como señora de occidente, acogía a los difuntos en la necrópolis. Al principio tenía entrada independiente. Hay un vestíbulo y una sala hipóstila a la que sigue un santuario excavado en la roca formado por un vestíbulo con dos columnas y dos cámaras.

El vestíbulo, al que se accede desde el pórtico de Punt, consiste en dos columnas cuadradas con cabeza de Hathor situadas en el centro y adornadas en sus partes superiores con máscaras que representan a la diosa con las características orejas de vaca. Estas columnas están flanqueadas por dos grupos de cuatro columnas cada uno, a la vez que doce columnas sostienen la sala hipóstila, que está situada en un nivel claramente superior.

Las escenas principales que encontramos en la capilla de Hathor son las siguientes:

- La diosa Hathor representada como vaca.
- Procesión de los soldados de la reina y barcas.
- Hathor en forma de vaca lame la mano de la reina.
- La reina se mueve hacia Hathor.
- La reina entre Amón y Hathor.
- Senmut.

Sobre esta terraza intermedia encontramos también el pórtico del nacimiento, que fue concebido para explicar el origen divino de Hatshepsut y legitimar su poder, y nos hace asistir a través de sus escenas a un Consejo de Dioses presidido por Amón-Ra, que ha decidido unirse con la reina Ahmose, “la más bella de todas las mujeres”, y el pórtico de Punt que narra los episodios de una expedición comercial considerada por Hatshepsut como uno de los grandes momentos de su pacífico reinado.

Terraza superior

Una segunda rampa nos conduce desde el centro del pórtico central hasta la terraza superior, cuyo pórtico consiste en columnas decoradas originalmente con estatuas osiríacas de la reina que en su mayor parte aparecen destruidas.

Por un portal de granito rosado se entra a un patio rodeado de columnas, donde encontramos dos partes bien diferenciadas:



Estatuas de Osiris en el último pórtico

- Al norte hay una zona dedicada al culto solar de Ra-Herajti, con un vestíbulo con columnas que desemboca en un patio con un altar solar en el centro y un nicho a la derecha. También hallamos una capilla dedicada al culto de Anubis, y otra al de Amón-Min.

- Al sur está la zona dedicada al culto real, con un vestíbulo desde el cual se entra a dos capillas destinadas al culto de Hatshepsut y la otra dedicada al culto de tutmés (Tutmosis) I. Hacia el oeste, siguiendo el eje del templo, nos encontramos con el santuario de Amón excavado en la ladera de la montaña y destinado a recibir la barca sagrada durante la bella fiesta del valle.

Autora: M^a Victoria María Cañas